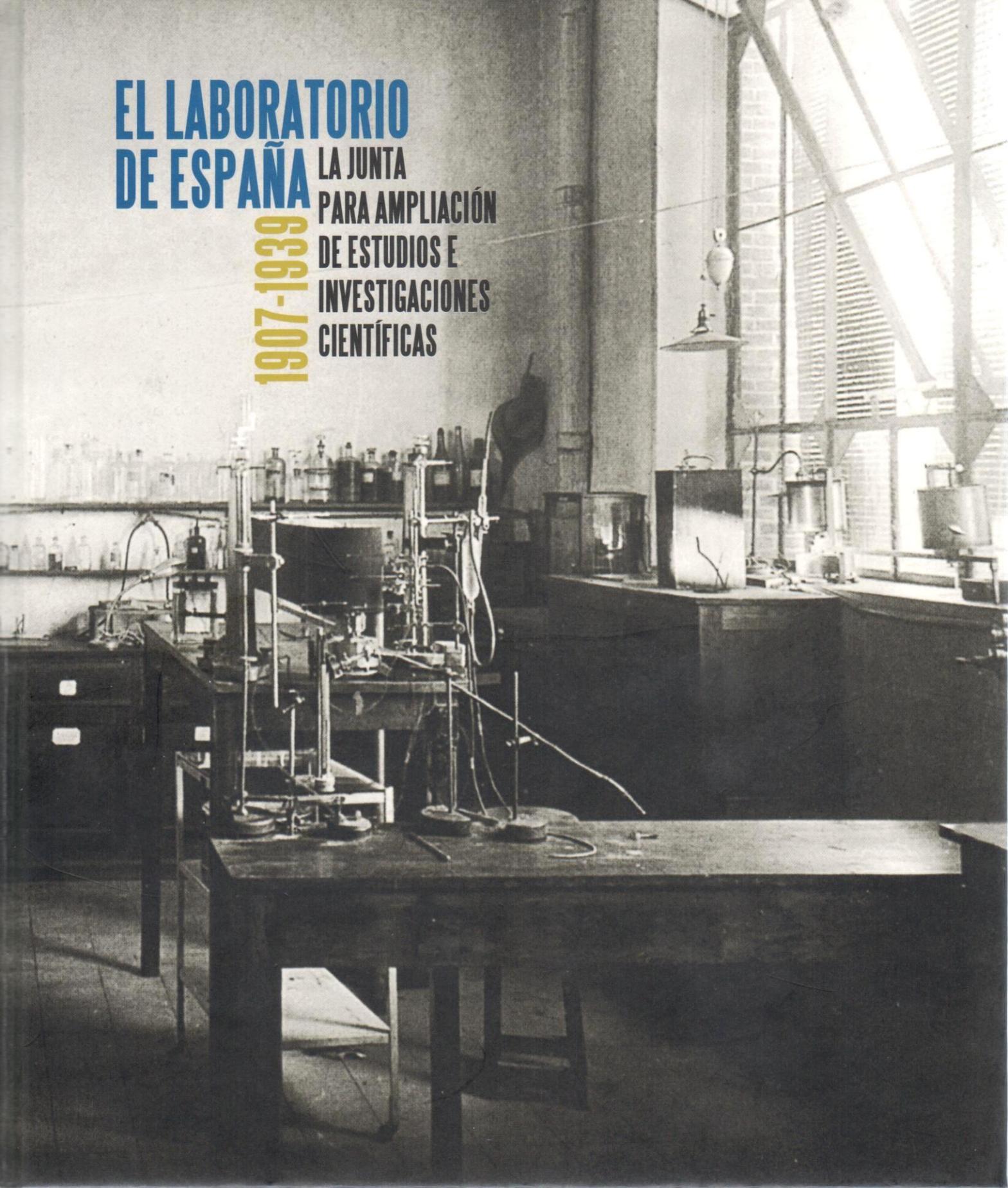


EL LABORATORIO DE ESPAÑA

1907-1939

LA JUNTA
PARA AMPLIACIÓN
DE ESTUDIOS E
INVESTIGACIONES
CIENTÍFICAS



tor el 11 de enero de 1918, sin necesidad de presentar memoria de grado. Al terminar la licenciatura obtuvo la plaza de médico de los mineros de Peñarroya (Córdoba), y con los ahorros obtenidos en ese trabajo pidió, asesorado por su primo Juan López Suárez, la consideración de pensionado para trasladarse, el 1 de mayo de 1913, a la Universidad de Estrasburgo. Allí estudió Química y Botánica Práctica aplicadas a la Medicina, para especializarse en Bacteriología e Inmunidad. En las vacaciones de verano se instaló en Múnich, donde trabajó en el laboratorio particular de los doctores Bender y Hobein, regresando después a Estrasburgo.

Poco a poco su trabajo fue derivando hacia la relación entre la alimentación por maíz y la aparición de la pelagra, estudio que realizó en el Instituto de Química Fisiológica y Patológica del profesor Hofminster. Fruto de sus primeros estudios fue la publicación de un artículo sobre la etiología de esta enfermedad en *Biochemische Zeitschrift*. El comienzo de la guerra europea hizo que derivase sus investigaciones hacia el proceso de purificación del agua y la contención de epidemias, pero regresó a España en diciembre de 1914. Deseoso de seguir con sus investigaciones pidió una pensión para trabajar en el Institut zur Erforschung der Infektionskrankheiten (Instituto para la Investigación de Enfermedades Infecciosas) de Berna y realizar estudios sobre inmunidad. La pensión le fue concedida por Real Orden de 19 de noviembre de 1916, permaneciendo dos años en aquella ciudad. Colaboró con Tomarkin, jefe de la Sección de Vacunación de dicho instituto, y con él publicó un segundo artículo sobre la aparición de precipitinas en los animales vacunados y en el hombre.

A su regreso a España empezó a vivir en la Residencia de Estudiantes y, desde el 1 de enero de 1921, dirigió el Laboratorio de Bacteriología. El 4 de junio de 1932 fue nombrado director adjunto de la Residencia de Estudiantes. Durante la guerra civil realizó algunas discretas gestiones en el extranjero por encargo de Negrín, a quien acompañaría al exilio. Se trasladó a Oxford, invitado por Alberto Jiménez Fraud, donde

pasó una temporada para marchar después a México, y finalmente a La Habana, de cuya universidad fue profesor. Volvió a Oxford en una ocasión como albacea testamentario de Pío del Río-Hortega junto a Severo Ochoa. Hacia 1960 regresó a su pueblo natal, en el que vivió hasta su fallecimiento.

MIGUEL CABAÑAS BRAVO

Elías Tormo y Monzó

(Albaida, Valencia, 1869 - Madrid, 1957)



Activo humanista y político, Elías Tormo dejó huella en los ámbitos de la educación y la naciente Historia del Arte, de la que fue su primer catedrático. Cursó Derecho y Filosofía y Letras en Valencia, y se doctoró en ambas materias por la Universidad Central de Madrid (1890). Fue catedrático de Derecho Natural en la Universidad de Santiago (1897) y de Teoría de la Literatura y de las Artes —pronto Historia del Arte— en las de Salamanca (1902), Granada (1903) y Madrid (1904). En política militó en el partido conservador de Maura y fue diputado a Cortes por Albaida (1903), senador del Reino (1901-1923) y miembro de la Asamblea Nacional (1927-1929). Tras ejercer sucesivamente como decano, vicerrector y rector de la Universidad Cen-

tral, con el general Berenguer se convirtió en ministro de Instrucción Pública (1930-1931). Nombró director general de Bellas Artes a Manuel Gómez-Moreno, compañero y amigo del Centro de Estudios Históricos, y planteó eficaces reformas educativas y de control del Tesoro Artístico, cuyo alcance fue limitado por el cambio de régimen. También se le designó académico de la Real Academia de la Historia y la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, miembro directivo del Museo del Prado y del Museo Valencia de Don Juan, y doctor honoris causa por las universidades de Tubinga y Bonn.

Su vinculación a la Junta para Ampliación de Estudios y su CEH —que tiene antecedentes en la revista *Cultura Española* (1906) y en su pensión de 1911 para visitar los museos europeos (origen del encargo en 1912 de reorganizar el Museo del Prado)— se inició el 15 de enero de 1913, fecha de creación en el CEH de la Sección de Arte, dirigida por él y que se sumaba a la de Arqueología, dirigida desde 1910 por Gómez-Moreno. Ambas secciones, pese a su robustez y clara conciencia delimitadora, mantuvieron un simbiótico apoyo, que cristalizó en el nacimiento en 1925 del *Archivo Español de Arte y Arqueología*, revista fundada y codirigida por Tormo y Gómez-Moreno, convertida en alta difusora de sus materias. La sección del valenciano, que contó con destacados discípulos (Sánchez Cantón, Angulo, Allendesalazar, Lozoya, Lafuente Ferrari...), se centró en confeccionar un Fichero de Artistas —continuador de la labor iniciada por Ceán Bermúdez y completado con material gráfico—, en ofrecer documentación inédita procedente de diferentes archivos, y en emprender varias empresas de catalogación y estudio histórico-artístico e iconográfico. Impulsor del contacto directo con la obra de arte, Tormo fomentó en las aulas y la investigación el excursionismo, los viajes profesionales y las prácticas y docencia directa en los museos. Así surgieron obras suyas como *Jacómart y el arte hispano-flamenco cuatrocentista* (1913), sus *Cartillas excursionistas* (*Guadalajara*, 1919; *Alcalá de Henares*, 1919; *Ávila*, 1919; *Segovia*, 1920; *Aranjuez*, 1929), sus guías artísti-

cas de España (*Levante*, 1923; *Iglesias del antiguo Madrid*, 1927; *Monumentos de españoles en Roma*, 1940; etc.) o su coordinación del repertorio *Datos documentales para la historia del arte español* (1914-1916).

Pasó la guerra civil —que trajo su jubilación— en la Escuela Española de Roma. Luego, pese a ser apartado de los papeles directivos y quedar en los honoríficos, al igual que Gómez-Moreno se reincorporó al recién fundado Instituto Diego Velázquez del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), regido por sus discípulos y continuador de su herencia. Allí permaneció Tormo, vinculado científicamente como colaborador y jefe de su Sección de Escultura Medieval y Moderna, hasta su fallecimiento en 1957. Además, con relación al CSIC, fue nombrado vocal del Patronato Menéndez Pelayo (1941-1945) y consejero de honor (1946-1957).

ANA ROMERO DE PABLOS

Leonardo Torres Quevedo

(Santa Cruz de Iguña, Cantabria, 1852 - Madrid, 1936)



Ingénieur de Caminos, matemático y apasionado investigador, sus aplicaciones prácticas convirtieron a Leonardo Torres Quevedo en el inventor español por anto-